

MAPFRE / 75 AÑOS

JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE CATÁSTROFES NATURALES

Madrid 8 y 9 de octubre de 2008.

Medidas para la aminoración de los daños y capacidad de recuperación de la sociedad.

“Reducción del impacto de catástrofes naturales a escala mundial”.

I.- Introducción

Hace unos años publiqué un artículo titulado “San Giuliano y el Prestige: no olvidar”¹ que se iniciaba así: “La conmoción, hasta las lágrimas, que nos ha producido el derrumbamiento del colegio de San Giuliano, con tantos niños –todos, para algunas familias- víctimas de una terrible catástrofe visible, no debe olvidarse. No debe olvidarse la falta de preparación –vecinos escarbando la tierra con las manos- que, una vez más, muestran países muy “desarrollados” ante tragedias de esta índole, naturales o provocadas.

Cuando escuchábamos los nombres, unos a uno, gota a gota, de los fallecidos –como en el aniversario del 11 de septiembre de 2001, en Nueva York- surgía de muy hondo el “¡nunca más!”, la firme resolución personal de contribuir, cada uno en el marco de sus posibilidades a que no se repitieran situaciones desgarradoras parecidas. Eran momento de reflexión y de acción, como corresponde a ciudadanos-actores, convencidos de que es necesario el establecimiento de nuevas prioridades a escala nacional y mundial, de tal modo que estas situaciones recurrentes no nos sorprendan y, desprevenidos, azorados, no sepamos cómo reaccionar. Saber para prever, prever para prevenir. Y, cuando no se puede prevenir, se puede aminorar el efecto si, de antemano, se han establecido los distintos escenarios posibles y las medidas a adoptar en cada uno de ellos. Para que los

errores de pasado no se repitan tenemos que adoptar una actitud prospectiva. La memoria del futuro tiene en cuenta las lecciones del pasado, pero mira permanentemente hacia delante”.

De esto se trata, precisamente, en el 75 aniversario de Mapfre: previsión, aminoración de daños, pronta recuperación de la sociedad afectada.

II.- Antecedentes

Desde hace muchos años, diversas instituciones públicas (Naciones Unidas, UNESCO, OMM* ...) y privadas (Cruz Roja...) han venido ocupándose de las distintas facetas de los temas -de gran complejidad cada uno de ellos- que convergen en los desastres naturales y en su atenuación posible, destacando, en el marco de la UNESCO, los siguientes programas: PGI (Programa Geológico Internacional); PHI (Programa Hidrológico Internacional); COI (Comisión Oceanográfica Intergubernamental); Programa Man and the Biosphere; ...

El objetivo estratégico 5 del programa a plazo medio para 2008–2013 dice así: “Contribuir a la preparación para casos de desastre y a la atenuación de sus efectos. La UNESCO ayudará a los Estados Miembros a desarrollar sus capacidades para resistir y hacer frente a los fenómenos naturales y a las catástrofes derivadas de la actividad humana, comprendidas las de índole tecnológica... El riesgo de que se produzcan dichos desastres se ve exacerbado por nuevos factores socioeconómicos no sostenibles, el crecimiento demográfico y la urbanización, y la ordenación de zonas costeras sin control... Promoverá estrategias conjuntas con múltiples copartícipes a fin de mejorar la formación y sensibilización con respecto a los desastres como elemento intrínseco del decenio de la Naciones Unidas de la Educación para el desarrollo sostenible y de la iniciativa/programa internacional sobre inundaciones (IFI/P), ambos bajo la dirección de la UNESCO, especialmente en comunidades en situación de riesgo de África, los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo... En particular, la

* OMM = Organización Meteorológica Mundial

UNESCO seguirá complementando las medidas que adoptó tras el tsunami del Océano Índico, consolidando su labor tanto en el Océanos Índico como en el Pacífico, y ampliando también los sistemas de alerta temprana contra los *tsunamis* a África, el Pacífico Sur, el Mediterráneo, el Atlántico Nororiental y el Caribe. Mediante su Comisión Oceanográfica Intergubernamental, la UNESCO promoverá el concepto global de sistemas de alerta temprana, en colaboración con la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres (EIRD) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM).²

En el marco de la “prioridad sectorial bienal 3”, se establece: “La Organización facilitará la creación de foros para crear redes de conocimiento y educación interesadas por la evaluación de los peligros naturales y la atenuación de sus efectos mediante el recursos a las TIC, las tecnologías espaciales, las innovaciones tecnológicas y la ingeniería. Se promoverá la creación de capacidades en el plano regional y nacional... El Centro Internacional para la Gestión de Peligros y Riesgos Relacionados con el Agua de Tsukuba (Japón) en colaboración con la OMM, la EIRD y otros organismos asociados en el marco de la Iniciativa Internacional sobre Inundaciones, llevará a cabo estudios sobre la evaluación y gestión de riesgos relacionados con el agua. La red G-WADI, los centros regionales de recursos hídricos y el Consorcio Internacional sobre Desprendimiento de Tierras proseguirán su labor relacionada con los fenómenos hidrológicos extremos, las sequías y los desprendimientos de tierras, realizando en particular una serie de trabajos preparatorios para el Primer Foro Mundial sobre los Desprendimientos de Tierras que tendrá lugar en 2008...

Se pondrán en funcionamiento 4 sistemas regionales de alerta contra los tsunamis (en el Mediterráneo y el Caribe) con reforzamiento de los sistemas ya existentes (en los Océanos Pacífico e Índico) que formarán parte del Sistema Mundial de Alerta Multirriesgos que se prevé establecer. Como parte integrante del GEOSS, se realizará la coordinación y desarrollo de estructuras y de gestión para sistemas de vigilancia y alerta permanentes sobre los fenómenos oceánicos”³.

Si bien al final de esta presentación se referirán las principales acciones del Programa a Medio Plazo sobre este particular, considero conveniente citar

en este punto las importantes actividades que desarrolla la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) en la reducción del impacto de los desastres naturales, especialmente los referidos a los de la IFI (*International Flows Initiative*) y el ICL (*International Consortiums Landslides*)⁴.

Como homenaje póstumo a su fundadora Elizabeth Mann-Borghese, es preciso mencionar aquí las actividades desarrolladas desde 1972 por el IOI (*International Ocean Institute*), con sede en Malta, que tanto ha contribuido y contribuye al mejor conocimiento de los océanos –que es esencial ya que el agua ocupa el 70% de la superficie de la Tierra- para la calidad de vida en la Tierra y un desarrollo sostenible⁵. El lema del Instituto es *Pacem in maribus*.

III.- Década Internacional para la Reducción de Desastres Naturales (IDNDR).

En el mes de diciembre de 1987, la Asamblea General de las Naciones Unidas, reconociendo la importancia de reducir el impacto de los desastres naturales y los progresos alcanzados en el conocimiento científico y técnico de las causas de los desastres naturales y de los impactos que producen, decidió designar la década de los años 90 para la aminoración del impacto de los desastres de ésta índole, favoreciendo los esfuerzos concertados para reunir, difundir y aplicar los conocimientos respectivos a través de programas nacionales, regionales y mundiales⁶.

El 22 de diciembre de 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, empezando el 1º de enero de 1990 y decidió designar el 2º miércoles del mes de octubre de cada año como *Día Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales*. Lo más importante de esta

resolución es la adopción del “*International Framework of Action for the International Decade for Natural Disaster Reduction*”, con los siguientes apartados: Objetivos; Medidas Políticas que deben adoptarse a escala nacional; Acciones que deben adoptarse por el Sistema de las Naciones Unidas; Aspectos de Organización (Consejo Especial; Comité Científico y Técnico; Secretariado); Acuerdos Financieros⁷.

En el discurso dirigido a la 8ª Sesión del mencionado Comité, que tuvo lugar en París el 20 de enero del año 1997, puse de relieve la importancia de una “cultura de prevención” en la reducción de los desastres naturales, subrayando la recomendación adoptada en la Conferencia Mundial celebrada en Yokohama en 1994. “Una estrategia que pone el acento en la acción de socorro es una estrategia miope, de corto alcance. Lo que necesitamos es trabajar denodadamente para –al igual que sucede en la búsqueda de la paz- pasar el acento de la respuesta después del desastre a la prevención antes del mismo... Debemos ser proactivos mejor que sólo reactivos, para proporcionar el tratamiento correcto cuando todavía estamos a tiempo. A este respecto, es importante que la comunidad científica se haga oír y que las decisiones relativas a los temas globales del medioambiente se basen en el rigor científico”⁸.

En octubre de 1997 el secretariado del IDNDR, de Ginebra, publicó, en el marco del IDNDR *Early Warning Programme* “los principios – guía para una alerta precoz efectiva”. En este documento se describen con detalle las más importantes pautas de conducta para la alerta efectiva y las acciones que deben emprenderse con rapidez tanto a escala local como regional y global⁹.

IV.- Publicación del “Natural Disaster Management”¹⁰

Aúna las contribuciones de 100 expertos, con especial énfasis en soluciones a los problemas asociados con los desastres naturales. Al compartir experiencias a escala global y promover la preparación y reducción de dichos desastres, este libro pretende mejorar nuestra capacidad para prever y mitigar los efectos negativos de las catástrofes.

Precedido de unas palabras del entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Koffi Annan, de varios Jefes de Estado, del Director General de la Organización Meteorológica Mundial y de mí mismo, como Director General de la UNESCO en aquél momento, la Introducción se refiere al impacto financiero, social y físico de los desastres naturales. Se definen a continuación los Objetivos del IDNDR y las lecciones aprendidas en particular desde 1990, con especial referencia al relieve que tiene a este respecto el desarrollo sostenible.

➤ IV.1- Naturaleza de los desastres.

- Hidrometeorológica

- Ciclones, huracanes...

Huracán *Katrina*, que en 2005, a finales del mes de agosto, asoló Nueva Orleans. 2 años después, en el país más próspero y con tecnología más moderna de la Tierra, la mayor parte de las medidas prometidas no se habían puesto en práctica. Provocó la inundación del 80% de Nueva Orleans y la muerte 1486 personas.

A mediados del mes de agosto del 2007, el huracán *Dean* obligó a declarar el estado de emergencia en la República Dominicana, Haití, las Islas Caimán, Jamaica y Cuba, con vientos de hasta 215 km/h. El Centro Nacional de Huracanes (CNH) de los Estados Unidos calificó el huracán de “extremadamente peligroso”.

En Myanmar, en mayo del presente año, el ciclón *Nargis* tuvo un efecto devastador con casi 2.5 millones de damnificados. La Junta Militar que gobierna este país, obstaculizó en lugar de facilitar la llegada y distribución de ayudas, obligando al Secretario General de la ONU, Ban Ki – Moon, a entrevistarse personalmente con los mandatarios del país para que permitieran la llegada y reparto de los envíos de asistencia internacional. El resultado ha sido de 134.000 muertos y desaparecidos.

- Inundaciones.
- Sequía

Este mismo año de 2008, en el mes de febrero, los embalses alcanzaron en España su menor nivel de la última década tras 4 años de sequía. Al otoño más seco de los últimos 50 años ha seguido, por fortuna, el mayo más lluvioso del último siglo...

- Tornados
- Temperaturas extremas
- Rayos.

- Geológica

- Terremotos

Constituyen una de las catástrofes naturales de más terribles efectos, que ponen de manifiesto una y otra vez la necesidad de contar con una mayor preparación tanto a escala local como, sobre todo, regional. Todavía recordamos en el mes de agosto del año 2007 el devastador terremoto que asoló la costa central y meridional de Perú, principalmente la ciudad de Pisco, de 130 mil habitantes. El temblor, de una magnitud de 7.9 en la escala de Richter, destruyó las 2/3 partes de la ciudad. A la total incapacidad del país se unió, por desgracia, la falta de preparación para proporcionar ayuda en la región, empezando por la de los Estados Unidos que, con una fuerza militar tan imponente, no está preparado para socorrer a sus vecinos. La ayuda generosa y rápida recibida de España no se supo distribuir

eficazmente. Está claro que, en general, estamos preparados para la guerra pero no para hacer frente a estas catástrofes que tantas víctimas y sufrimientos acarrea.

En el mes de mayo de este mismo año de 2008, una catástrofe de grandes proporciones producida por un terremoto con epicentro en Sichuan, de una magnitud de 7.8 grados en la escala Richter, ha producido una gran conmoción a escala mundial. Se calculan los muertos en 55.200 y los desaparecidos en 24.900, quedando sin hogar más de 5 millones de damnificados. Tras el seísmo, miles de personas tuvieron que ser evacuadas por miedo a inundaciones como consecuencia de los ríos bloqueados por los desprendimientos de tierra. Con miles de víctimas atrapadas bajo los escombros, los numerosos soldados que fueron rápidamente enviados para las misiones de rescate no contaban con los medios tecnológicos adecuados y se repetían, una vez más, dramáticas escenas de recuperación de víctimas.

Recientemente, se ha publicado por la Real Academia de Ciencias y Arte de Barcelona una importante contribución para mitigar los riesgos y planificar bien las actividades en caso de terremotos: el Dr. Antoni M. Correig i Blanchar ha estudiado las distintas facetas y modelos de la actividad sísmica, indicando las pautas que deberían seguirse en los distintos casos ¹¹. En el mes de marzo de 2008, se comunicó un importante proyecto sismológico: el primer Observatorio de Terremotos del Mundo, que permitirá examinar de forma directa la actividad terrestre a unos 6 mil metros de profundidad, estará listo antes de 2012 en la fosa de Mankay (Japón), gracias al trabajo de una expedición internacional en la que ha participado España a través del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Se trata, en esencia, de comprender lo que pasa en la Tierra, especialmente en zonas de convergencia entre placas tectónicas, antes de que se produzca el seísmo.

- Volcanes
- Tsunamis

Todos recordamos el terrible *tsunami* del mes de diciembre del año 2004, que provocó en países ribereños del Océano Índico más de 300 mil víctimas mortales en una de las mayores tragedias naturales de las que tenemos constancia histórica. Es con la misma tecnología y capacidad de perforación que se estudia en la falla de Nankay, que se intentarán comprender “movimientos” de los fondos marinos que conducen a olas gigantes.

- Corrimientos de tierras
- Glaciares

- Medioambiental y tecnológica.

- Incendios

“Grecia arde”, decían los periódicos a finales de agosto del año 2007. Fuegos devastadores e imparables, tanto en los países más adelantados como tecnológicamente rezagados. Los sistemas de alerta civil y lucha contra el fuego son insuficientes tanto en los Estados Unidos (California, bien recientemente) como en Australia, España, etc. Normalmente, la multiplicidad de los focos pone de manifiesto intencionalidad -a veces piromanía interesada- en los incendios forestales. Aquí es más necesaria que nunca la disponibilidad inmediata de personal capacitado y de tecnología adecuada, en coordinación regional efectiva, de tal modo que pueda abordarse rápidamente la lucha contra los brotes, adoptando también las medidas jurídicas que correspondan. La lucha contra el fuego vía satélite se está desarrollando rápidamente. En España un nuevo sistema permite a protección civil detectar incendios poco después del inicio. Un programa informático cruza acto seguido decenas de variables para conseguir una simulación de cómo se produciría un avance del incendio si no se interviene con presteza. El satélite Meteosat controla mediante infrarrojos cualquier subida anormal de temperaturas en la superficie de España. Las variables que maneja

después de la detección son la temperatura ambiente, la dirección del viento, las pendientes, la humedad, el tipo de combustible natural de la zona (matorral, bosque, grado de sequedad de los mismos...) proyectando en las pantallas el avance previsible de las llamas.

En el verano del año 2007, 11 mil hectáreas fueron calcinadas en las Islas Canarias durante el verano. En Madagascar las llamas arrasaron más de 600 mil hectáreas entre 1984 y 1996. Más de 3.5 millones de hectáreas en el año 2000 fueron reducidas a cenizas en los Estados Unidos, lo que activó el programa de detección y lucha contra los incendios, en una colaboración entre la NASA y media docena de agencias federales estadounidenses -en particular la USDA *Forest Service*- con los satélites Aqua y Terra. Este último cuenta con el sensor Modis, que recoge las radiaciones infrarrojas emitidas por el fuego. Con esta información, se elaboran los mapas activos de incendios que muestran en qué parte se están produciendo y hacia adonde se mueven.

- Medioambiental y social.
- Tecnológica.

- Desastres previsibles

- Variación climática
- “El Niño”
- Complejidades progresivas de los desastres naturales.

➤ IV.2- Vulnerabilidad social y comunitaria.

- Reducción de los desastres globales
- La percepción del riesgo
- Vulnerabilidad de las islas del Pacífico
- La importancia de la Educación.

➤ IV.3-. Asesoramiento sobre los riesgos.

Ha evolucionado mucho en los últimos años, pasando de las bases científicas que permitían localizar dónde pueden ocurrir con más frecuencia desastres naturales a las medidas que deben adoptarse para mitigar su impacto tanto a corto como a largo plazo.

- El triángulo del riesgo.
 - Vulnerabilidad-exposición-naturaleza del desastre conforman el triángulo que permite establecer la probabilidad y severidad del mismo.
 - La incertidumbre en el diseño de los modelos de catástrofes.
 - Asesoramiento y gestión en caso de inundaciones.
 - Riesgos urbanos
 - Inundaciones de valles por lluvia: control del riesgo, protección y seguros.

➤ IV.4- Prospectiva, seguimiento y alerta precoz.

- Utilización de satélites de observación de la Tierra para la gestión de los desastres.
- La comunicación al público de las situaciones de alerta.
- Tecnologías espaciales para gestión de las catástrofes.

➤ IV.5- Gestión de las emergencias.

- Necesidad de una capacitación incrementada.
- Salud: gestión de emergencias.

Se trata de anticipar los problemas médicos y sanitarios antes de que se produzcan las situaciones de emergencia o de desastre. Preparación para facilitar las intervenciones apropiadas cuando y en el lugar en que sean previsiblemente más necesarias. Se necesita para ello una coordinación intersectorial muy eficiente.

- Comprensión pública.

La prevención comienza con la información. La preparación requiere la adopción de medidas por parte de las autoridades a escala local, regional

y nacional, con una participación expresa de los medios de comunicación. Los ciudadanos deben conocer cuáles son los grandes rasgos de la colaboración que deben prestar cuando se presenten situaciones de emergencia. Se presenta como ejemplo relevante la preparación de Nueva York frente a una amenaza de huracán.

➤ IV.6- Prevención de desastre y desarrollo sostenible.

- Gestión del medioambiente y prevención de desastres.
- Aplicación de las previsiones meteorológicas.
- Gestión de las catástrofes de índole veterinaria.

➤ IV.7- Conocimiento científico, experiencia técnica y sabiduría tradicional.

- Reducción de la vulnerabilidad de las infraestructuras.
- Paliar el riesgo sísmico.
- Eficacia de la alerta y evacuación (ejemplo en Malasia).
- Estrategias de prevención en Jamaica y en Estados insulares.

➤ IV.8- Difusión de la información y experiencias compartidas.

- Información, información, información!
- Nuevas oportunidades de comunicación para la reducción de los desastres a escala comunitaria.
- Cómo mejorar la toma de conciencia ciudadana.
- Conferencias a través de Internet.

➤ IV.9- Interés público, educación e implicación de la comunidad.

- Modelos comunitarios en la preparación frente a desastres.
Los casos de Filipinas y África del Sur

➤ IV.10- Compromiso político y acción política.

- Cómo se convierte la voluntad política en prácticas apropiadas y oportunas.

- Compromiso político para el fomento de la preparación, la reducción del impacto y las actividades de socorro.
- Planificación y administración.
- Protección efectiva de la gente y de sus propiedades.
- Nuevas actitudes ciudadanas frente a la posibilidad de desastres.

En 1998, más de 32 mil personas en el mundo fueron víctimas de desastres naturales y más de 300 millones quedaron sin hogar. Se calcula que en sólo este año el costo de los desastres originados se acercó a los 100 mil millones de dólares. La iniciativa Project Impact de la FEMA (Federal Emergency Management Agency) movilizó a las autoridades comunitarias, empresarios, directores escolares, ciudadanos en general... para compartir responsabilidades frente a las catástrofes naturales que previsiblemente pueden originarse en donde viven. Esta coalición entre actores públicos y privados es una excelente fórmula para reducir el impacto de los desastres.

➤ IV.11- Implicación de las instituciones académicas, profesionales y técnicas.

- Educación frente a los desastres en el currículo escolar.
- Investigaciones para la reducción de los impactos de los desastres naturales.
- Gestión de las catástrofes producidas por la erupción volcánica.
- Caso concreto: cómo reforzar casas de adobe en caso de sismos.

➤ IV.12- inversiones financieras y corporaciones.

- IDNDR- El día después.
- Perspectivas de reaseguros en el asesoramiento de riesgos.
- Cómo paliar las pérdidas en propiedades y negocios.
- Preparación corporativa.

Se menciona, entre otros, el programa de recuperación de los desastres y continuidad de los negocios, mediante las pautas establecidas por la organización Continuity Services, de acuerdo con el Disaster Recovering Planning and Certification & Assurance Standars.

- IV.13- Participación y progreso.
 - Comprensión del riesgo sísmico urbano a escala mundial.
 - Convergencia de enfoques en la gestión de los desastres.
 - Alianza internacional de empresas para la recuperación de los desastres.
 - Participación de actores públicos y privados en la gestión de los desastres.

- IV.14- Retrospectiva del IDNDR.
 - Progreso realizado y desafíos actuales en la reducción de las pérdidas por desastres naturales.

- IV.15- El reto de un siglo XXI más seguro.
 - Capacitación para hacer frente a las catástrofes del siglo XXI.
 - Catástrofes naturales a escala global: previsiones para el nuevo milenio.
 - La iniciativa RADIUS (Risk Assessment Tools for Diagnosis of Urban Areas against Seismic Disasters).
 - Integración de la gestión de los desastres naturales.
 - Reducción de los desastres naturales en el siglo XXI
El futuro de la gestión de desastres en América Central.

V.- Seguimiento del IDNDR. Nuevas disposiciones adoptadas en el siglo XXI.

- V.1- El 3 de febrero del año 2000¹², la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobaba una Resolución sobre “Decenio Internacional para la reducción de los desastres naturales: nuevas disposiciones”. En base a los resultados del Foro del Programa sobre el Decenio Internacional sobre “un mundo más seguro en el siglo XXI: reducción de los riesgos y de los desastres”, así como del Programa para la Reducción de los Desastres concertado en el plano internacional (elaborado por la Conferencia Mundial sobre la

Reducción de los Desastres Naturales y expresado en la estrategia de Yokohama para un mundo más seguro: directrices para la prevención de los desastres naturales, preparación para casos de desastres y la mitigación de sus efectos, y su plan de acción), “la Asamblea General hace suya la propuesta del Secretario General de establecer un equipo y una Secretaría Interinstitucionales para la reducción de los desastres, bajo la autoridad directa del Secretario General Adjunto para asuntos humanitarios; decide seguir observando el 2º miércoles de octubre como Día Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales; establece un fondo fiduciario de contribuciones voluntarias para la reducción de los desastres; insta a los Gobiernos a que sigan cooperando y coordinando su labor con el Secretario General y el Secretario General Adjunto de asuntos humanitarios, el Sistema de las Naciones Unidas, las Organizaciones no Gubernamentales y otros asociados, según proceda, a fin de aplicar y *seguir perfeccionando una estrategia amplia orientada a lograr la máxima cooperación internacional posible en la esfera de los desastres naturales*, sobre la base de una división eficaz del trabajo, desde la prevención a la alerta temprana, la respuesta, la mitigación, la rehabilitación y la reconstrucción...; reconoce la importancia de la alerta temprana como elemento esencial en la cultura de la prevención y alienta a que se redoblen los esfuerzos a todos los niveles para contribuir a la vigilancia de los riesgos naturales y la predicción de sus efectos, el desarrollo y la transferencia de tecnología, el fomento de la capacidad de preparación para casos de desastre y la detección de los riesgos naturales, y la emisión y comunicación de alertas tempranas, así como la educación y la capacitación, la información pública y las actividades de sensibilización, como la resultante de

la celebración de la Conferencia Internacional sobre sistemas de alerta temprana para la reducción de los desastres naturales que tuvo lugar en Potsdam, Alemania, en el mes de septiembre de 1998”...

En resumen, se origina, como resultante de la IDNDR, la ISDR, Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, con 4 objetivos principales: incrementar la conciencia pública sobre el riesgo, vulnerabilidad y reducción de los desastres a escala global; favorecer el compromiso de las autoridades públicas para poner en práctica las políticas de reducción de desastres; promover la participación interdisciplinaria e intersectorial, con la formación y expansión de redes para la reducción de riesgos; y aumentar el conocimiento científico sobre la reducción de los desastres naturales.

La ISDR aúna los esfuerzos de muchos participantes clave a través de la Inter-Agency Task Force on Disaster Reduction (IATF/DR).

- V.2. Una de las contribuciones recientes más importantes, es sin duda el proyecto “Guard, Anticipation and Prediction” (GAP), sobre las amenazas a la salud global, proyecto promovido, financiado y apoyado por la Unión Europea. El proyecto GAP *amplía el tratamiento y consideración de los desastres naturales a los nucleares, grandes epidemias, desastres industriales, terrorismo y bioterrorismo*, de tal forma que se procure una rápida y efectiva interacción de múltiples iniciativas al respecto a escala mundial. El equipo multinacional que se ha constituido (gobiernos,

Instituciones, expertos, empresas, etc.) se coordina por el departamento de salud de la Generalitat de Catalunya.

Seguramente, deberían incluirse las *enfermedades irreversibles*, especialmente las que producen deterioro mental, ya que su prevención, con el tratamiento adecuado a tiempo, evita situaciones patológicas a lo largo de toda la vida. Aquí no caben estadísticas sobre la mayor o menor frecuencia de una alteración, ya que la incidencia, para los afectados, es del 100%.

En su presentación¹³ de “Innovación y Crisis: el proyecto GAP” el Dr. Luis Pons Puiggrós de la Universidad Politécnica de Cataluña, y miembro del grupo de expertos del GAP, puso de manifiesto las 40 catástrofes de mayor impacto en términos de víctimas en los últimos 35 años (de 1970 a 2005), entre las que destaca las inundaciones de Bangladesh, en noviembre de 1970, con 300 mil víctimas. Los desastres naturales con mayor incidencia y trágicas consecuencias son los terremotos, seguidos de huracanes, ciclones y tifones, así como inundaciones y erupciones volcánicas.

Medidas preventivas en las que intervine como Director General de la UNESCO en Bangladesh, con inundaciones recurrentes por grandes olas, fueron la construcción de escuelas sobre pilares (escuelas “palustres”) de las cuales, una de cada tres, al menos, tenía que tener el techo plano y reforzado para que pudieran aterrizar los helicópteros que venían a aportar socorro.

Así mismo, a principio de la década de los 90, la UNESCO colaboró en la constitución del GOOS (Global Ocean Observing

System), iniciativa conjunta de la IOC, OMM e ICSU (International Council of Scientific Unions), que permite medir constantemente el nivel del mar y advertir con algunas horas de antelación de la llegada de olas de gran tamaño.

Entre los socios institucionales del GAP a escala europea, pueden mencionarse el ECDC (European Central for Disease Prevention and Control); el EWRS (Early Warning and Rapid Alert System); Medical Intelligence; y toma de muestras para respuesta rápida a incidentes de índole biológica.

- V.3 Como ejemplo de nuevas organizaciones para la reducción del impacto de desastres naturales o provocados, tenemos que mencionar la existencia en los Estados Unidos de Norteamérica de “The Nation’s Current Capacity for the Early Detection of Public Health Threat including Bioterrorism” fundada y financiada por la “Agency for Health Care Research and Quality”.

Las acciones a adoptar en el preimpacto y el posimpacto, así como ulteriormente en la recuperación y normalización, están perfectamente detalladas en el Secretariado y Coordinación del GAP.

VI.- Responsabilidad Social Corporativa.

Compromisos relacionados con los aspectos sociales, laborales, medioambientales y de Derechos Humanos de la actividad empresarial.

Frente a las crisis actuales, de índole financiera, económica, medioambiental y alimenticia, es urgente –sobre todo por la capacidad de

movilización de la crisis alimenticia- iniciar la transición desde una economía que concentra el poder militar, económico y mediático en muy pocas manos y que promueve, principalmente por motivos energéticos, una economía de guerra, a una economía de desarrollo global, con grandes inversiones en energías renovables; en la obtención y conducción de agua; en la producción de alimentos tanto por agricultura como por acuicultura; construcción de viviendas; transportes que no consuman petróleo¹⁴. Al cumplir las promesas, tantos años aplazadas, con los países en vía de desarrollo, aumentaría el número de “clientes” y se evitaría la vergüenza de la actual explotación y endeudamiento de estos países, que lleva al caldo de cultivo de grandes masas frustradas y radicalizadas, con flujos emigratorios de personas desesperadas y, desgraciadamente, al uso de la violencia en otros casos. El resultado es que se invierten diariamente alrededor de 3.000 millones de dólares en armas, como ya hemos indicado, al tiempo que mueren de hambre muchísimos seres humanos. La responsabilidad social corporativa requiere un marco a escala supranacional en el que se eviten los tráfico de drogas, capitales, patentes, armas, personas!... y se pueda rápidamente llevar a los transgresores ante los tribunales. Unas Naciones Unidas, reforzadas, que cuenten con todos los recursos personales, técnicos y financieros necesarios para respetar el Derecho supremo que es el Derecho a la Vida, y proporcionar a todos los seres humanos unas condiciones mínimas para el ejercicio de su igual dignidad.

La “cultura de la prevención” es particularmente difícil porque, cuando da buenos resultados, es “invisible”. “Ojos que no ven, corazón que no siente”. Por ello, resulta especialmente eficaz el realizar documentales que hagan “ver” lo que sucedería sin medidas preventivas adecuadas.

Dentro de la responsabilidad social, resulta especialmente importante aumentar las instituciones de prospectiva. Las crisis actuales antes mencionadas se predijeron en la década de los 70. La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos advirtió en 1979 de los peligros que conllevaría un incremento de la producción de CO₂, especialmente si la capacidad de captura de los océanos resultaba afectada. Pero la voz de la Comunidad Científica ha sido intermitente y ha logrado una escasa orquestación, por lo que en realidad sus advertencias han resultado tan ineficaces como las de Cassandra. Las grandes empresas del petróleo han mentido en relación al cambio climático, lo que constituye una trasgresión moralmente muy grave pensando, sobre todo, en las responsabilidades contraídas con las generaciones venideras.

Por cuanto antecede, es imprescindible invertir, tanto en el ámbito público como privado, en instituciones de prospectiva que, con todo el rigor científico, señalen los rumbos más adecuados y las consecuencias que se derivarían si no se modifican las tendencias presentes.

En el programa a medio plazo (2008-2013) de la UNESCO² en el Objetivo Estratégico 5 del programa se establecen las actividades que contribuirán “a la preparación para casos de desastre y la atenuación de sus defectos”.

VII.- Propuestas:

- Previsión
- Preparación
 - ONG's
 - Instituciones especialmente preparadas para el socorro.
 - Unidades militares de emergencia y Ministerios de Paz
 - Ciudades

- Empresas

- Política
- Gobiernos
- Parlamentos
- Coordinación regional, para poder acudir rápidamente con los equipos más avanzados y personal especialmente preparado.

Finalmente quiero mencionar la iniciativa que me describe François Gros en junio de 2008, relativa a la creación de una “fuerza internacional humanitaria de reacción rápida”, bajo la autoridad de las Naciones Unidas.

En efecto, Nicole Guedj, propone los “cascos rojos” como fuerza supranacional exclusivamente humanitaria, cuyas principales misiones serían:

- Anticipar
- Recopilar las informaciones técnicas, cartográficas, sociológicas, meteorológicas...
- Identificar las necesidades relacionadas con cada tipo de crisis.
- Desarrollar equipos con medios logísticos emplazados en las “cuatro esquinas de la Tierra” para poder llegar en menos de 12-24 horas al lugar de la catástrofe con hospitales móviles, telecomunicaciones apropiadas, bombeo y depuración de agua...

En España, a finales de junio de 2008, el Rey calificó a la Unidad Militar de Emergencias (UME) como “imagen y espejo de España”. Cuenta con 3.060 soldados de los que 1.200 están especialmente preparados para luchar contra los incendios forestales, de especial recurrencia veraniega.

Este grupo militar muy selectivo fue creado en 2005 para intervenir en grandes catástrofes.

La conclusión general de estas Jornadas Internacionales sobre catástrofes naturales, tan oportunamente convocadas por Mapfre, no puede ser otra que la de actuar eficazmente, con la voluntad política y la eficacia práctica que son apremiantes en estos albores de siglo y de milenio para salvaguarda del monumento más precioso, cada ser humano, capaz de la desmesura de crear. Al Gore nos ha comunicado “la verdad incómoda” del deterioro del medioambiente. Ahora debemos movilizarnos en favor de la vida, para que la Humanidad –“Nosotros, los pueblos...”- tome en sus manos las riendas de nuestro destino común¹⁵.

Bibliografía

- 1) MAYOR ZARAGOZA, F. “San Giuliano y el Prestige: no olvidar”... *El País* (3 diciembre 2002).
- 2) UNESCO. *Estrategia a Plazo Medio (2008-2013)*. (Noviembre 2007)
- 3) UNESCO. *Proyecto de Programa y Presupuesto 2008-2009*. 2007
- 4) UNU = UNITED NATIONS UNIVERSITY. *Annual Report*. 2006
- 5) IOI = INTERNATIONAL OCEAN INSTITUT. *2007 Annual Activities Report* [en línea] <<http://www.ioinst.org/>> [Consulta: 2 julio 2008]
- 6) UNITED NATIONS. GENERAL ASSEMBLY. *International Decade for Natural Disaster Research*. (11 December 1987).
- 7) NACIONES UNIDAS. ASAMBLEA GENERAL. *Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas por lo que se proclama el Decenio y se adopta el Programa Marco de Acción Internacional* (22 diciembre 1989).
- 8) MAYOR ZARAGOZA, F. *Address to the Eight Session of the Scientific Technical Committee of the IDNDR* (UNESCO, 20 January 1997).
- 9) UNITED NATIONS. IDNDR. “Guiding Principles for Effective Early Warning”. *IDNDR Early Warning Programme*. (Geneva, October 1997).
- 10) “National Disaster Management”: a presentation to Commemorate de IDNDR 1990-2000. [s.l.] Ed. Jon Ingleton, Tudor Rose, 1999.
- 11) CORREIG I BLANDIER, A. M. “Realitat, Observacions i Models: vers una comprensió de l’activitat sísmica precursora”. *Memòries de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona*. 2008, vol. 63/5, p.115-198.
- 12) NACIONES UNIDAS. ASAMBLEA GENERAL. *Resolución sobre el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales: nuevas disposiciones* (febrero, 2000).
- 13) PONS PUIGGRÓS, L. “Innovation and Crisis: the GAP Project”. Campus de Excelencia (Las Palmas de Gran Canaria, 26 junio 2008)
- 14) MAYOR ZARAGOZA, F. “Respuesta a las crisis: desarrollo global”. *El País* (28 junio 2008).
- 15) MAYOR ZARAGOZA, F. “La verdad más incómoda todavía: la gente”. En: *Anuario CEIPAZ*. Madrid: CEIPAZ-Fundación Cultura de Paz; Barcelona: Icaria Editorial, 2008. P. 15-43.